



# DECIR LO INDECIBLE

## VII CONGRESO

### EDUCACIÓN, MUSEOS Y PATRIMONIO

La Ligua. Región de Valparaíso  
6 y 7 noviembre de 2017



# El lugar de las biografías de los detenidos-desaparecidos y la poesía de los sobrevivientes en los procesos memoriales de los Sitios de Memoria. El caso del ex CCTyE “Olimpo”

**María Eugenia Mendizábal, Isabel Cerruti,  
Marcelo López, Lorena Lasa y equipo de Trabajo  
del Espacio para la Memoria y la Promoción  
de los Derechos Humanos ex CCTyE Olimpo.**

*En este trabajo damos cuenta y analizamos los lugares que toman las Historias de Vida de los detenidos-desaparecidos y los poemarios en los trabajos de memoria desarrollados en los Sitios convertidos Espacios para la memoria y la promoción de los Derechos Humanos que fueron centros de tortura y desaparición de personas durante la última dictadura cívico militar en Argentina. Qué aporta al trabajo de transmisión y educativo el relato, o los relatos biográficos de los detenidos-desaparecidos; qué activa en quienes asisten a los lugares de memoria la presencia de la voz poética, del testimonio poético (además del literal) de los sobrevivientes de los lugares de exterminio. Luego de años de práctica y trabajo reflexivo nos proponemos compartir obstáculos, disyuntivas y utopías del trabajo de narrar lo inenarrable en los lugares que una vez fueron de desaparición tortura y muerte.*

A partir de la recuperación de los ex Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCTyE) se ha abierto la posibilidad de realizar visitas a estos predios y de trabajar desde estos espacios temáticas relativas a los Derechos Humanos, la memoria y el pasado reciente de la Argentina, abriéndose también el debate sobre el “por qué” y el “para qué” acercarse a estos espacios.

Los años de debate y experiencia de trabajo nos llevaron a consensuar en torno a la importancia de superar una memoria literal en el relato sobre estos “sitios de memoria”. Una memoria que sólo recupere las prácticas represivas y el horror de la experiencia concentracionaria corre el riesgo de posibilitar que el dispositivo represivo de los “centros clandestinos” siga operando en la actualidad; generando miedo e inmovilización. Así, por ejemplo, entendemos que la narración del horror debe estar atravesada por la resistencia dentro y fuera del CCDTyE.

Pretendemos contribuir a la formación de sujetos críticos y autónomos; con capacidad de analizar y actuar sobre su sociedad, sobre el pasado y el presente. Buscamos, poner sobre la mesa las condiciones que hicieron posible este terrorífico pasado; sometiéndolas a la explicación, la comprensión, el análisis y las críticas de las diferentes generaciones; y por otro, intentar desentrañar cuáles de esas condiciones subsisten y bajo qué modalidad, como causas, consecuencias y permanencias.

Desde los comienzos del desarrollo del Programa para la Recuperación de la Memoria Histórica sobre el ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio “Olimpo” (CCDTyE) se tenía en claro, entre otras cosas, que era necesario hacer del sitio un lugar de vida. Se establecía también que era necesario, asimismo, honrar a quienes fueron vistos allí, detenidos-desaparecidos sobre cuyos destinos aún no tenemos información oficial de ninguna clase. La construcción del “lugar de vida” convive con el lugar de memoria, dolor.

Entre las muchas acciones que llevamos adelante en pos de ir realizando estos objetivos, se encuentran la de triangular las listas de los detenidos-desaparecidos vistos por los sobrevivientes. A esto, sobrevino luego el trabajo de búsqueda de las fotografías de cada uno de ellos. Algunas de esas fotos estaban disponibles, otras no y encontrarlas fue (y en algunos casos aún es) un desafío, así como lo sigue siendo el conocer el nombre de todos los detenidos-desaparecidos que fueron mantenidos en cautiverio en el CCDTyE “Olimpo”.

El trabajo pedagógico y las visitas al Sitio se conformaron a partir de diversos momentos e intenciones y objetivos. Dar cuenta de las condiciones de emergencia del Terrorismo de Estado, sus formas y contenidos, su despliegue nivel territorial y sus intenciones económicas, políticas, además de ideológicas. Comprender sobre quienes se ceñía el terror desaparecedor y comprender los alcances disciplinarios del mismo, preguntándonos siempre sobre los para qué, por qué...

También estaba la necesidad de narrar la historia del lugar, su “biografía de objeto”; su origen civil su transformación de terminal de tranvías a ex CCDTyE. El Terrorismo

de Estado en el dispositivo concentracionario “Olimpo” sus responsables, su historia, las víctimas y los devenires de la búsqueda de Memoria, Verdad y Justicia. Se realizó el trabajo de señalización a partir de los testimonios de los sobrevivientes y con ayuda de fotografías tomadas en la visita de la CONADEP en 1984.

Al mismo tiempo y por sobre todo, fue tomada la decisión de no narrar generando terror y espanto, sino más bien hacerlo desde la mirada de los sobrevivientes; que repusieron para el equipo la insistencia permanente de resistirse al aparato genocida, a las instancias de de-subjetivación (Calveiro 1998), de ruptura de lazos que buscaban provocar los perpetradores en el Centro Clandestino de Detención. Narrar generando preguntas, trayendo aquel pasado a las preguntas éticas sobre este presente y la promoción de los Derechos Humanos hoy.

## La irrupción de la poesía

En el marco de las acciones de reconstrucción del funcionamiento del ex Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio “Olimpo”, como política pública de memoria iniciada en 2005, de la mano de la firma del decreto para la “conversión” del lugar en un Sitio de Memoria, fuimos realizando diversos trabajos de recopilación de información, testimonios, expedientes judiciales, y fotografías y videos acerca del funcionamiento del CCD y la historia del lugar antes y después de su uso como centro clandestino de detención.

Diversas personas fueron acercando materiales al sitio, entre ellos – y sobre todo al inicio del proyecto – fueron los sobrevivientes quienes más información brindaron. Desde listas, a testimonios, a fotografías, a objetos, se fue armando así un acervo desde el cual fuimos emprendiendo diversas tareas, desde la señalización del sitio, y muestras.

En un momento, una de las sobrevivientes del lugar, militante comprometida con las acciones que se llevaban adelante en el proyecto de “recuperación” nos acercó una copia de un libro que había sido escrita por el Viejo Guillermo Roberto Ramírez luego de su cautiverio. Se trataba de un poemario breve, publicado en el año 1986 en Estocolmo por Nordan Comunidad (una editora de índole comunitaria que estaba integrada por exilados latinoamericanos y ciudadanos suecos).

Comenzamos a leer los poemas y nos encontramos con un contenido que explicitaba al unísono el despliegue del funcionamiento del Centro Clandestino de Detención con anécdotas que informaban sobre situaciones de personas, detenidos-desaparecidos en ese lugar de tortura y muerte. Cada poema reponía estéticamente aquello a lo que apuntábamos desde la narrativa armada para conocer el lugar.

Los poemas describían desde un lugar distinto al del texto judicial. Es más, tuvimos contacto con el testimonio judicial del autor y allí no había espacio para mucho de lo narrado en los poemas. El testimonio judicial daba cuenta de la violencia y de la tortura, de la opresión dentro del Centro Clandestino de Detención y que hubo una búsqueda de sentidos, significados y resistencias.

El libro se llamaba “Eso no está muerto, no me lo mataron...”; y fue escrito por Roberto Ramírez: frente a una narrativa generalizadora y centrada en lo que quedó, en lo develado, en la materialidad del sitio; centrada en los trabajos de desvelamiento de materialidades ocultas vis a vis el funcionamiento del Centro Clandestino de Detención los poemas le intervienen como ventanas que abren sentidos, ampliando las posibilidades de dar significado a la experiencia concentracionaria.

La lucha contra la de-subjetivación, la búsqueda de sentido y la resistencia. Los poemas vienen a narrar desde la primera persona del singular del detenido-desaparecido, desde su voz al tiempo en que lo hacen como testigo de las acciones de sus compañeros, desde la socialización de información, desde la micro-política del cuidado, la gestión del hambre, y la desesperación y la esperanza.

Roberto Ramírez narra desde el recuerdo, ya estando afuera, regresado al mundo de los vivos, como aparecido. Los marcos referenciales están por fuera del canon testimonial con usos judiciales, traen la experiencia en primera mano e irrumpen en las visitas de modo imponderable.

Si bien ya habíamos decidido narrar al Sitio desde un lugar que no generara parálisis sino que alentara a la acción en el presente; y si bien se había acordado en referirnos a la resistencia – en cada ocasión en que se pudiera – en el marco de la visita al predio por parte de grupos, la llegada de los poemas nos abrió la posibilidad de que las experiencias de los detenidos-desaparecidos no sólo fuesen narradas en una “meta” voz generalizadora sino que pudiéramos – en muchos casos – bajar a tierra esa experiencia desde los versos.

Comenzamos, entonces, a entrar al sector del CCD junto a los visitantes con el libro del viejo Guillermo en la mano. Y cada uno de los que realizamos la visita al predio con grupos, leemos algunos de esos poemas en voz alta, o los damos a leer a los visitantes.

Uno de los poemas leídos:

**Elías- Horacio**

*Días y días de harina de maíz  
hervida y nada más.  
el pan es el gran ausente  
Y una provocación:  
o no hay  
o no alcanza para todos.*

*Los guardias vienen a regodearse  
a la hora del reparto.  
saben que nuestra ansiedad  
a veces provoca disputas.*

*Es un desafío y lo aceptamos.*

*“... hay 8 pancitos y somos 14.  
Comeremos la mitad  
y la otra para cuando el hambre  
retuerza las tripas.  
¿cómo guardarlos,  
en quién confiar?  
Por unanimidad  
-casi un reflejo instintivo-  
Elías y Horacio  
serán los custodios.*

*Es la hora acordada,  
el pan se reparte  
sin una migaja de menos,  
imagino en los ojos de todos  
un destello de triunfo”.*

Irrumpen los poemas en el marco de la visita, generan esa bajada a tierra, particularización del relato, reponen y complejizan. Invocan del pasado, por medio de anécdotas, el pasado no puede ser traído en su totalidad (Ingold: 1996). Al narrarlo, al invocarlo desde el marco de las visitas en lugares de memoria, seleccionamos y recortamos.

Los poemas responden al imperativo de la política pública de reconstruir el funcionamiento del Centro Clandestino de Detención para las nuevas generaciones y al impe-

rativo dado tanto desde la Mesa de Trabajo y Consenso como desde los sobrevivientes, de hacerlo en clave de resistencia, dando cuenta de las estrategias por medio de las cuales los detenidos-desaparecidos se dieron estrategias de resistencia por la vía de la solidaridad, el cariño y la palabra.

Los poemas dan cuenta de la complejidad, la polisemia del dispositivo, su inscripción terrorífica y su reinscripción en clave de resistencia y solidaridad, de intento de sostener subjetivación, humanidad e identidad entre los detenidos. Su uso en el marco de las visitas al Sitio es de un sentido pedagógico claro. Traer la experiencia de los compañeros. Traer las voces de los sobrevivientes, las experiencias habitando lo inhabitable, el terror en su centro mismo. Tiene la intención de traer de la muerte, del pasado la experiencia terrorífica de los detenidos-desaparecidos, la voz política-poética de este poemario genera un registro distinto al de la mera información, al del mero dato, al mero imperativo de informar. Informa desde el afecto y la sensibilidad, es una intervención estética- política y ética en el medio de la visita.

## Las historias de vida de los detenidos-desaparecidos

Una vez iniciado el proyecto, consideramos que era necesario comenzar a realizar un trabajo sistemático a través del cual recuperar las identidades de cada uno de los detenidos-desaparecidos vistos en el Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio “Olimpo”. Nuestra idea era poder conocer, y luego dar a conocer, las diversas trayectorias de cada uno de ellos. Y a través de esto, traer y reponer el proyecto social y político al que adherían, los deseos y sueños del colectivo del que formaban parte. Al hacerlo se da cuenta de los muchos sentidos que su desaparición implicó e implica para sus seres queridos y para nuestra sociedad toda, generando un legado de testimonios y materialidades, desde donde las futuras generaciones puedan aproximarse a los compañeros para comprenderlos y entender así, aún más, lo que el plan de desaparición y muerte del Estado terrorista de la última dictadura cívico-militar intentaba borrar al desaparecerlos. Es decir, reponer una memoria de los detenidos-desaparecidos que apunte a la reconstrucción de las biografías, resistiéndonos activamente y mancomunadamente al intento de anulación de sus vidas, de la experiencia individual – y a la vez social – de sus trayectorias, de la urdimbre de proyectos políticos y de cambio social que desarrollaban por medio de sus militancias y múltiples compromisos.

En este trabajo realizamos, por un lado, entrevistas audiovisuales a familiares, compañeros de militancia, amigos, compañeros de trabajo, y a otras personas que puedan dar cuenta de diferentes aspectos de las vidas de los detenidos-desaparecidos. Los materiales que surgen van formando parte del archivo audiovisual del Programa del

ex CCD “Olimpo” y de la Mesa de Trabajo y Consenso. Al mismo tiempo, avanzamos en el armado de carpetas con diferentes papeles, fotos, documentos, cartas, etc., que permiten, desde el soporte de la materialidad, el acceso de la comunidad a las historias de los compañeros, a partir de la lectura y la reflexión.

Durante los talleres y las visitas al predio el trabajo con las historias de vida es parte medular de la experiencia que construimos con los asistentes. Transformar esas biografías en legado, acercar a los jóvenes y niños a los proyectos políticos y de transformación de la sociedad, a la que pertenecían cada uno de los detenidos-desaparecidos, ha demostrado ser central en nuestra propuesta. Asimismo, la presencia de la voz de los sobrevivientes a través de la lectura de un poemario en el trabajo de las visitas ha significado una intervención con imponderables resultantes: hemos registrado el lugar de lo estético-político, lo ético y lo testimonial aparecerse y tomar cuerpo de un modo inesperadamente sensible y cercano a la experiencia.

A partir del trabajo de reconstrucción de las biografías de los detenidos-desaparecidos, conseguimos reponer los proyectos vitales que ellos encarnaban y que iban a ser destruidos por el Terrorismo de Estado, de un modo asequible a las jóvenes generaciones.

Asumimos el desafío siguiendo los pasos de diversas experiencias, las carpetas de los deportados en Berlín y los álbumes familiares de los detenidos desaparecidos en Córdoba. En nuestro caso, además incluimos extractos de información sobre militancia y nos aventuramos a intercalar las historias de los desaparecidos con los proyectos políticos en las que se inscribían.

Los visitantes del sitio se relacionan con estas historias y biografías a partir de claves de lectura que proponemos en un espacio preparado y acondicionado para esto: la Sala de “Historias de vida”.

Al llegar a ese sector, venimos de ya avanzar sobre contexto histórico, funcionamiento del Centro Clandestino de Detención e historia de la recuperación. Las personas suelen decir que les gusta esta parte de la visita, que le gusta y les parece cálida. También hay quienes leen más de una carpeta o hacen preguntas. Podemos decir que venimos del lugar histórico donde sucedieron auténticamente los hechos, la masacre, lo terrible, lo catastrófico y desde allí accedemos a las historias de los detenidos-desaparecidos. Pensamos que la organización de los momentos ayuda al objetivo propuesto, encontrarnos con aquel pasado y al hacerlo comprendernos como sujetos históricos.

Las visitas cobraron nuevo sentido desde que estas vidas, biografías, pudieron ser puestas a disposición de los visitantes. el espacio los materiales las fotos, las materialidades



vienen a ser no sólo repositorios de memoria sino lugares de memoria en sí, constructores de una narrativa desde el afecto, una *memoria afectiva* puesta a disposición de los asistentes a través de las formas del recuerdo y su irrupción.

Podemos distinguir a esa memoria afectiva de quienes armaron las carpetas (familiares, amigos, compañeros y equipo de trabajo) disponibles en esa materialidad para los visitantes. Las historias de vida son material sensible de primer grado, son la experiencia narrada desde las cercanías del amor y el dolor y la experiencia: dicen también en los silencios, en las imposibilidades del decir. Pueden producir empatía e identificaciones, pueden generar admiraciones y sensibilidades de distinto tiempo. Dan carnadura a lo preexistente al terrorismo de Estado. En conjunto, con la visita y los poemas, con las nociones de resistencia que emergen en diversos momentos de la visita, con la información contextual que se da al principio de la charla, podemos decir que buscamos que intervengan sobre lo ideológico, no sólo desde la información sino, y más específicamente, desde la sensibilidad, devolviéndoles la dimensión humana a los detenidos-desaparecidos, y la dimensión humana *deseante* subjetiva y colectiva a la vez de la militancia en dichas circunstancias. Se habla del dolor, del horror, de la ausencia, de las construcciones de la memoria, de la búsqueda de justicia y del límite de lo narrable. Tenemos la intención de generar empatía, frente al dolor de los demás, con posiciones éticas frente al horror y la muerte sistemática y organizada y enmarcarlo en sus razones políticas y económicas.

Consideramos que, algo así como la posibilidad de escucha, de comprensión, se desnuda se hace transparente en este momento de la visita. Si al comienzo, en la charla del inicio se repone información histórica, y a lo largo por el sector que funcionó como centro clandestino de detención también se toma en cuenta las experiencias de intentos de resistencia de los detenidos-desaparecidos; en la sala de "Historias de vida" asistimos a la posibilidad de un vínculo con las biografías de los detenidos-desaparecidos mediadas por la memoria afectiva y sensible. Lo estético-político de este momento es imprescindible para la noción de saberes situados y para el intento de aporte a subjetividades críticas y sensibles.

El lugar del afecto en la reconstrucción de las trayectorias vitales de los detenidos-desaparecidos es central. Se recuerda desde el afecto y repone a la persona que falta, al detenido-desaparecido desde un espacio sensible y simbólicamente afectivo. El dolor de la falta va de la mano de la necesidad e imperativo de destacar la vinculación de cada uno de ellos, su ser: hijo, madre, padre, hermano, amigo, compañero, esposa, esposo... re insertarlos en la trama destruida tiene un sentido ético para quienes realizamos el trabajo y hemos podido corroborar diversos estados de ánimo y recepciones de quienes visitan el lugar y se ponen en diálogo con estas vidas.

Podemos pensar, luego de siete años de haber iniciado la sala de “Historias de vida”, que la conversación de este espacio con los momentos anteriores brinda una experiencia distinta a lo que los visitantes esperaban. Así, en lo imponderable de esta etapa de la visita se cristalizan sentidos y prácticas pedagógicas que vienen a aportar (no desde una noción “positivista”) a la información sino más bien a una perspectiva afectiva y esperanzadora, aportamos a la formación en el plano afectiva-sensible, y desde ahí las nociones del horror pueden conversar con otras nociones con importancia central en nuestra labor. Ponemos en contacto a las jóvenes generaciones con los detenidos-desaparecidos desde materialidades afectivas y sensibles.

## Bibliografía

**INGOLD, TIM (ed). (1996).** “The past is a foreign country”. En: Key debates in Anthropology: 199-248, London: Routledge.

**CALVEIRO, Pilar. (1998).** Poder y Desaparición los campo de concentración en Argentina. 1976-1983. Buenos Aires: Colihue.